

Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana
Facultad de Enfermería “Lidia Doce Sánchez”

LA GESTIÓN DE ENFERMERÍA DESDE LAS
DIMENSIONES DEL CUIDADO.

***MSc. Ivette Mulens Ramos. Profesora Auxiliar.**

**Lic. Enfermería, Facultad de Enfermería Lidia Doce Sánchez,
Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana.
ivettemr@infomed.sld.cu Teléfonos: 274-23-77**

Resumen

La gestión de los servicios de Enfermería enfocado en el cuidado representa la piedra angular para el logro exitoso de la misión de Enfermería en el sistema de cuidados. Se realizó una revisión bibliográfica con relación al papel del gestor en la prestación de cuidados. Se analizan las tendencias actuales que orientan los cuidados y el servicio al paciente, enfatizando en los cambios que se requieren alcanzar en la organización de los servicios de salud, así como las estrategias que permitan el tránsito de esquemas de control rígidos a procesos de intercambio y de apoyo con el equipo de enfermería. Se brindan consideraciones a punto de partida de los conocimientos, habilidades y aptitudes necesarias para el alcance del perfil del gestor. Se analizan las dimensiones del cuidado desde un enfoque social y de desarrollo humano. Se emitieron conclusiones con relación a las capacidades del gestor en la organización de los servicios de enfermería desde la perspectiva del cuidado de enfermería.

Palabras claves: Gestión de Enfermería, cuidado, dimensiones.

Introducción

La gestión de Enfermería en las instituciones de salud es apreciada desde diferentes posiciones de forma simultánea, en las que se demuestran distintos grados de responsabilidad en los enfermeros(as) asistenciales y directivos (1).

Nuevos conceptos de gestión se han introducido en la organización de los servicios de salud, donde se enfatiza en la necesidad de tránsito del control a la facilitación del trabajo en función de la calidad de los cuidados de enfermería.

La gestión de Enfermería debe enfocarse hacia las necesidades de los pacientes en el sistema de cuidados. Por ello es necesario asumir la responsabilidad directa en la atención al paciente, la familia y la comunidad. Al hablar de las actividades en función del paciente estamos afirmando que se planifiquen los recursos, se organicen los servicios asistenciales teniendo en cuenta sus criterios, propiciando la participación en la toma de decisiones que pueden influenciar en la calidad de los cuidados que prestamos.

Pensar en el paciente como eje central del servicio lleva implícito el enfoque social y humano de los cuidados de enfermería, que no necesariamente contradicen el uso cada vez mayor de tecnologías de avanzada en salud.

Mediante el cuidado personalizado, humanístico y con un enfoque social el enfermero(a) tiene en cuenta las dimensiones biopsicosociales del ser humano.

Desarrollo

El concepto de cuidado ha ocupado una posición central en la literatura de enfermería. El cuidado generalmente se une al concepto de salud, considerando a la enfermería como la ciencia que estudia el cuidado en la experiencia humana de la salud (2). Este enfoque provee a la enfermería el mandato social y el compromiso de cuidar a las personas.

Desde una perspectiva del cuidado holístico es importante considerar las dimensiones biológicas, psicológicas y sociales. Por ello la salud debe ser vista como un proceso que no se reduce solamente al "estado de completo bienestar físico, mental y social y no sólo la ausencia de enfermedad o dolencia. Considerando que la salud no es la mera afección corporal y supera criterios exclusivamente somáticos y organicistas, descuidando aspectos de la salud importantes. Por ello el acompañamiento holístico a la persona que pretendemos generar salud holística, así como la experiencia en cuánto a armonía y responsabilidad en la gestión de la propia vida, de los propios recursos, de sus límites y disfunciones en cada una de las dimensiones: física, intelectual, relacional, emocional y espiritual y religiosa.(3)

El gestor de enfermería en su actuar desarrolla habilidades que les permiten unificar los conocimientos teóricos y conceptuales con la práctica, en función del logro exitoso de la misión. Para ello las acciones están encaminadas a contribuir y garantizar la confianza de pacientes y familiares, desarrollar al máximo la comunicación y el liderazgo para el desarrollo de su labor. Como

parte de las capacidades o requisitos necesarios se encuentran el dominio del área o servicio a su cargo, así como la planeación de los resultados que se esperan lograr. De igual manera debe reconocer las posibilidades de conflictos e incertidumbre ante cada evento o situación que se desee modificar. El trabajo en equipo debe constituir el hilo conductor para que los esfuerzos y logros sean directamente proporcionales.

La enfermería en la prestación de cuidados engloba los conocimientos con el arte de cuidar, así como la experiencia personal del cuidador. Con los conocimientos y habilidades desarrolladas en la práctica profesional, así como la experiencia personal, el cuidado se convierte en único, genuino, auténtico. De esta forma todo conocimiento es personal, cada individuo puede conocer solamente dentro de la sensibilidad personal. (4) Desde esta perspectiva el gestor de cuidados pone en la interacción enfermero(a)- paciente el humanismo, la creatividad y la experiencia adquirida que complementan los conocimientos a aplicar en la práctica diaria.

A la hora de abordar las dimensiones del cuidado es necesario tener presente los elementos afectivos y técnicos. Ambos reflejan el nivel de compromiso, así como la identificación del significado de cuidado de quien lo brinda y de quien lo recibe (5).

En el arte de cuidar es necesaria la reflexión de nuestra práctica en función de la autovaloración de los cuidados y los posibles cambios a operar que emergen de este proceso. De esta manera el cuidado no es estático, permanente; sino que debe basarse en evidencias que aporten las mejores alternativas de opción al paciente, la integración y confluencia de las creencias y valores a respetar, así como los procesos de reflexión y análisis crítico del cuidado.

Cuidar implica preocupación, explotar nuestras competencias, acompañamiento, sensibilidad con el dolor humano y esperanza. Se requiere entonces, conocer a la persona que requiere ayuda y diseñar las estrategias necesarias para garantizar el confort, así como ganar la confianza en pacientes y familiares. Según Colliere,(1986) cuidar o preocuparse de alguien, creer en alguien, reforzar sus capacidades, permitirle recobrar la esperanza, acompañarle en su experiencia de salud enfermedad estando presente, son acciones invisibles.

Según Meleis (1989) la gestión de los cuidados es ejercida con los recursos que dan la administración y con las relaciones y concepciones propias de la disciplina de enfermería; siendo el cuidado de la persona, la categoría rectora. Otras definiciones de cuidado lo expresan como "un proceso heurístico, dirigido a movilizar los recursos humanos y los del entorno con la intención de mantener y favorecer el cuidado de la persona que, en interacción con su entorno, vive experiencias de salud". (5)

Según Erdman (1996), "el cuidar y el cuidado se constituyen en el hacer de la enfermería como un modo, una forma, una manera, un estilo, un patrón, una dimensión, un sistema, una estructura, un proceso, u otros, con actitudes y estrategias formales e informales, visibles, sentidas, percibidas o no, que configura la práctica del ser-haciendo a través de la salud de los seres humanos en su proceso de vivir". La vida, entendida como el proceso de vivir se sustenta sobre el continuo proceso de cuidado mutuo y simultáneo de sí, de los otros y por los otros. (6)

El trabajo de enfermería se centra en el cuidado, en las dimensiones de cuidar, gerenciar, educar e investigar, sustentado por los diversos patrones de conocimientos, competencias y habilidades específicas (Mendes, Trevizan y Lourenço, 2002; Trevizan & Mendes, 1993; Trevizan & Mendes, 1995). La competencia profesional para el cuidado demanda un ejercicio crítico, reflexivo y constructivo sobre las prácticas disciplinares e interdisciplinares en salud, siendo capaz de conocer e intervenir en el proceso de vivir, enfermar y estar sano, con compromiso y responsabilidad en la búsqueda del mejoramiento de la vida.

Al considerar la gestión centrada en el cuidado al paciente es necesario atender aspectos esenciales, destacándose, la planeación y organización de los servicios de enfermería teniendo en cuenta los recursos humanos que garanticen los procesos asistenciales diseñados, así como el ambiente de trabajo que garantice los resultados esperados. Las tareas principales a cumplir responden a los objetivos de la organización en función de la identificación de necesidades de cuidados. (1)

Consideraciones finales

La gestión de enfermería requiere de las capacidades del gestor de enfermería en función de planear, organizar e implementar acciones seguras, humanísticas y con enfoque social. El gestor de cuidados pone en la interacción enfermero(a)- paciente el humanismo, la creatividad y la experiencia adquirida que complementan los conocimientos a aplicar en la práctica diaria.

Referencias Bibliográficas

1. Colectivo de autores. Administración y gestión de los servicios de enfermería. Editorial Ciencias Médicas, 2006.
2. Polifroni C, Welch M. Perspectives on Philosophy of Science in Nursing, 1999.
3. Bermejo, J. Hacia una salud holística. Red latinoamericana de Gerontología, 2005.
4. Chinn, P, Kramer M. Integrated knowledge development in Nursing, Sixth Edition, 2004.
5. Zarate, R. La gestión del cuidado en Enfermería. Index Enferm v.13 n.44, 2004.
6. Erdmann, A, Leite, J, Costa, I. Análisis de investigaciones brasileñas enfocadas en el cuidado de enfermería, 2001-2003, Cienc. enferm. v.11 n.2, 2005.